

SEGUN FUENTES OFICIOSAS DEL MINISTERIO DE
MARINA

LA DIMISION DE PITA DA VEIGA ES "IRREVOCABLE"

Durante la tarde de ayer se desmintieron los rumores sobre una posible dimisión del ministro del Aire

MADRID. (De nuestra Redacción.) Desde primeras horas de la tarde de ayer circularon por Madrid noticias referentes a dos dimisiones ministeriales. La del ministro de Marina, almirante Pita da Veiga, y la del ministro del Aire, teniente general Franco Iribarnegaray, ambas actitudes se relacionaban con la reciente legalización del «Partido Comunista de España».

Un diario de la tarde, «El Alcázar», salió con estas noticias en su primera página.

A medida que avanzaba la tarde se confirmó la dimisión del ministro de Marina y se pudo desmentir la del ministro del Aire. Al tiempo se reunía en el Ministerio el Consejo Superior del Ejército.

«Efectivamente, el almirante presentó su dimisión irrevocable ante el jefe del Gobierno. Personalmente se considera desvinculado del Gobierno.»

Esta era una declaración obtenida por un redactor de ABC a las siete de la tarde de fuentes oficiosas del Ministerio de Marina. Más tarde, la agencia Logos calificaba de firme la decisión del almirante y atribuía el calificativo a «medios gubernativos». A esa hora los rumores invadían las redacciones de los periódicos y agencias.

NOTICIA Y RUMOR

Mientras la noticia de Pita da Veiga se confirmaba a medida que avanzaba la tarde, la del ministro del Aire se desmintió.

La misma fuente del Ministerio de Marina que nos informó de la decisión del ministro, añadió: «Es una determinación personal, muy ponderada y consciente. Obviamente responde a un total desacuerdo con la medida de la legalización del "Partido Comunista"»

Respecto a la noticia de la dimisión, por solidaridad, del ministro del Aire, nuestro informante en el Ministerio de Marina añadió: «La decisión del almirante Pita no necesita el apoyo de ningún otro ministro. Sin embargo, es interesante resaltar que entre la Marina Española y su ministro, no ha habido ninguna discrepancia en este asunto. Se puede decir que ha existido una total identificación.»

Después de permanecer reunido con sus colaboradores más inmediatos, desde las cinco de la tarde hasta pasadas las ocho de la noche, en su despacho del Ministerio, el almirante Pita da Veiga se acercó unos minutos a su casa, saliendo de ella más tarde. A las once de la noche aún no había regresado a su domicilio.

Fuentes oficiosas aseguraron que durante todo este tiempo estuvo reunido con el vicepresidente para asuntos de la Defensa, que había regresado urgentemente de Canarias, donde se encontraba visitando las guarniciones del Archipiélago.

«MI MARIDO CONTINUA»

A falta de confirmación en el Ministerio del Aire de la rumoreada dimisión so-

lidaria del teniente general Franco Iribarnegaray, obtuvimos el mentis a tales rumores de su propio domicilio.

Un despacho de agencia —por otra parte— anunciaba que Su Majestad el Rey había recibido precisamente durante la tarde al ministro del Aire, pero que esta visita era de rutina, una de las habituales que los ministros hacen al Rey y que están previstas con bastante anticipación.

En la residencia oficial del teniente general Franco Iribarnegaray, instalada en el propio Ministerio, su propia esposa, tras manifestar que el ministro no podía ponerse al teléfono, desmintió rotundamente los rumores. «Son inciertos los rumores acerca de la dimisión de mi marido. No ha dimitido, mi marido continúa.»

CONSEJO SUPERIOR DEL EJERCITO

A las nueve de la noche continuaba reunido el Consejo Superior del Ejército.

Integran este alto organismo militar los once capitanes generales del Ejército de Tierra: tenientes generales Federico Gómez de Salazar (Madrid), Pedro Merry Gordon (Sevilla), Antonio Taix Planas (Valencia), Francisco Coloma Gallegos (Barcelona), Manuel de Lara del Cid (Zaragoza), Mateo Prada Canillas (Burgos), Angel Campano López (Valladolid), Angel Suances Viñas (La Coruña), Antonio Balcázar Rubio (Granada), Manuel Na-

dal Romero (Baleares), Tomás de Liniers y Pidal (Canarias).

Igualmente forman parte del mismo el jefe del Alto Estado Mayor, teniente general Carlos Fernández Vallespín; jefe del Estado Mayor, teniente general José Vega Rodríguez; director general de la Guardia Civil, Antonio Ibáñez Freire; director de la Escuela Superior del Ejército, Manuel Cabeza Calahorra; presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, Emilio Villaescusa Quilis; subsecretario del Ejército, Emilio Monje Rodríguez, que ejerce a su vez la Secretaría del Consejo Superior del Ejército.

En la oficina de Prensa sólo sabían que estaban reunidos; los ayudantes del ministro no deseaban contestar al teléfono y una voz pidió, por favor, que cesasen las llamadas a la residencia del ministro.

La agencia Cifra, por su parte, aseguraba que la reunión estaba convocada con cierta anticipación, es decir, que no era tan precipitada, como podía parecer por los acontecimientos de las últimas horas y que nada tenía que ver con la dimisión del ministro de Marina aunque, naturalmente, durante la reunión se trató del tema.

FINALIZA LA REUNION DE LOS TENIENTES GENERALES

Los tenientes generales con mando de armas que forman parte del Consejo Superior del Ejército abandonaron el Ministerio del Ejército a las once y cuarto de la noche.

La reunión había comenzado minutos después de las seis de la tarde.

Noticias no oficiales dieron cuenta de que la reunión del Consejo Superior del Ejército había terminado alrededor de las nueve y media de la noche. Caso de ser cierta esta información, se supone que, una vez terminada la reunión, los tenientes generales se quedaron a cenar en el propio Ministerio.

Los tenientes generales abandonaron el Ministerio a la citada hora de las once y cuarto por la puerta que da a la calle de Prim. Se trataba de diez automóviles, con matrícula del Ministerio del Ejército —dos Dodge Dart y ocho Seat 1500, de color negro— y banderín correspondiente.